

## CRISIS Y RECOMPOSICIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO (1991-2011): ELEMENTOS Y MOMENTOS PARA UNA APROXIMACIÓN

### ASPECTS FOR AN APPROACH ON THE CRISIS AND THE RECONSTRUCTION OF THE STUDENT MOVEMENT (1991-2011)

Fredy Giovany Suarez Guacaneme<sup>1</sup>

Recepción: 07/03/2017; Evaluación: 17/04/2017; Aceptación: 01/06/2017

#### Resumen

El presente trabajo hace parte de los resultados parciales obtenidos a través de la investigación “Movimiento Estudiantil y Derechos Humanos”, realizada como trabajo de grado para la Maestría en Derechos Humanos de la UPTC. El objetivo de este es proponer una división del periodo de “Crisis y Recomposición del Movimiento Estudiantil Colombiano (1991-20011)” en cuatro momentos, desde los cuales se identifica la dinámica del movimiento durante dicho periodo. Lo anterior, resulta de gran importancia en el fortalecimiento de la campo de investigación sobre los movimientos estudiantiles en Colombia y representa una aporte a la construcción de la memoria histórica del estudiantado.

Cabe destacar que el desarrollo de la investigación se inscribe en el campo de socio-humanístico y su enfoque es de carácter mixto. De igual manera su nivel de desarrollo se ubica en lo exploratorio y descriptivo, abordado desde método Hermenéutico-Critico Social, el cual se sustenta a partir

de la recolección y análisis de fuentes documentales proporcionadas por algunas de las organizaciones estudiantiles, que emergen en el periodo, y por tanto se destacan las narraciones, relatos y vivencias de los dirigentes estudiantiles de la época, como punto de partida en la reconstrucción de la historia sobre el MEC.

Finalmente se destaca que las dinámicas del MEC, durante este periodo, son determinadas por las realidades del contexto y por tanto se centran en articular sus luchas desde las necesidades propias como gremio, retornando así al campo de la educación como escenario de defensa y reivindicación.

**Palabras Clave:** Movimiento Estudiantil, Educación, Derechos Humanos, Sociales, Neoliberalismo, Globalización.

#### Abstract

The present work is part of the partial results obtained through the research “Student Movement and Human Rights”, carried out as degree work for the Master in Human Rights of the UPTC. The objective of this is to propose a division of the period of “Crisis and Recomposition of the Colombian Student Movement (1991-20011)” in four moments, from which the dynamics of the movement during that period is identified. The foregoing is of great importan-

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), Candidato a Magister en Derechos Humanos de la UPTC. Docente del departamento de ética y humanidades de la Universidad de Boyacá sede Sogamoso. Correo electrónico: fgsuarez@uniboyaca.edu.co y docentecritico1@gmail.com

ce in strengthening the field of research on student movements in Colombia and represents a contribution to the construction of the historical memory of the student body.

It should be noted that the development of research is part of the socio-humanistic field and its approach is mixed. In the same way, their level of development is located in the exploratory and descriptive, approached from the Hermeneutic-Social Critic method, which is based on the collection and analysis of documentary sources provided by some of the student organizations that emerge in the period, and therefore the narrations, stories and experiences of the student leaders of the time are highlighted, as a starting point in the reconstruction of the history of the MEC.

Finally it is emphasized that the MEC dynamics, during this period, are determined by the realities of the context and therefore focus on articulating their struggles from their own needs as a guild, thus returning to the field of education as a scenario of defense and vindication.

**Key Words:** Student Movement, Education, human rights, neoliberalism, globalization.

## Introducción

Los procesos de movilización y lucha que han desarrollado los estudiantes colombianos, a lo largo del siglo XX, son una muestra de las conflictividades mismas por las que ha atravesado el país. En este sentido, es de reconocer que las reivindicaciones del estudiantado, generalmente ancladas al ámbito de la educación y la cultura<sup>2</sup>, en diversas ocasiones se han desbordado hacia otros escenarios de la lucha social y popular creando espacios de encuentro entre la lucha gremial-reivindicativa y las apuestas

político-sociales de transformación estructural del poder. Así, debe señalarse que son diferentes etapas las que configuran la historia de la lucha estudiantil en Colombia, cada uno con sus circunstancias y particularidades tanto en lo reivindicativo como en las características que atraviesan los procesos de movilización del estudiantado. Por tanto, aspectos como los alcances en cuanto a las apuestas de reivindicación, la capacidad organizativa de la movilización y los niveles territoriales en los que se desarrollan las luchas estudiantiles, son de vital importancia a la hora de pensar una aproximación a la historia del movimiento estudiantil.

Bajo esta perspectiva, el desarrollo de una periodización de la historia del Movimiento Estudiantil Colombiano (en adelante MEC) realizada por Mauricio Archila, permite una posible caracterización de las dinámicas de las luchas estudiantiles en sus diferentes escenarios temporales. Sin embargo, es de considerar que dentro de estos periodos aún se esconden múltiples elementos y hechos por estudiar, con el fin de profundizar en la comprensión y análisis de la lucha estudiantil, especialmente en lo que refiere al periodo de Crisis y Recomposición (1991-2011).

Precisamente, con la intención de complementar y profundizar elementos de análisis sobre el campo de estudio de los movimientos estudiantiles en Colombia, el presente documento de trabajo realiza una aproximación a al periodo “Crisis y Recomposición (1991-2011)”, con el objetivo de proponer una división de este en cuatro momentos característicos, desde los cuales se permite identificar la dinámica del MEC durante el periodo señalado. Lo anterior, parte necesariamente por caracterizar los elementos de tipo político, social y económico, configuran dicho periodo. Para lograr este propósito el trabajo se abordará en dos partes constitutivas, de contexto y

2 Mauricio Archila, “El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica.”, *OSAL Observatorio Social de América Latina*, Año XIII no. 31 mayo 2012: 71-103.

profundización respectivamente. En primer lugar, se realiza un análisis sobre la debacle del socialismo, como referente ideológico de fin de siglo para diversos movimientos sociales y entre ellos para gran parte de las dirigencias estudiantiles de la época. En seguida se hace referencia a la expansión del modelo neoliberal, que vincula nuevos escenarios de contradicción especialmente marcados por la avanzada de privatizadora. Para cerrar esta primera parte, se señala la forma en que los anteriores elementos enunciados encuentran su síntesis en los escenarios de la actual globalización.

En segundo lugar, se realiza una aproximación a los hechos que marcan el devenir del movimiento estudiantil a partir de la década del noventa, poniendo énfasis en las particularidades que permiten diferenciar los cuatro momentos que marcan el desarrollo de la lucha y la organización estudiantil en Colombia, para el periodo mencionado. Así se realiza una división temática en los siguientes momentos: escenario de crisis; reagrupamiento de fuerzas y construcción de la organización estudiantil; coordinación estudiantil y unidad de acción; la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE). Lo anterior, como propuesta para comprender las transiciones del proceso de recomposición del MEC.

### Elementos generales del contexto del periodo

El periodo de “crisis y recomposición” del movimiento estudiantil en Colombia, es ante todo, un proceso de larga duración enmarcado dentro de un momento político, social y económico determinado, y que por medio de esta investigación, se desarrollan algunos elementos de contexto, coyuntura e historia constitutivos del periodo analizado. De esta manera, se establecen algunos antecedentes para la ubicación del periodo a partir de tres escenarios de vital importancia que configura la realidad política del

mundo y del país, es decir que componen la contextualización del periodo analizado.

La última década del siglo XX se configura a partir de tres elementos de gran importancia en la comprensión del contexto general del periodo al que remite el presente estudio. En primer lugar se ubica el desmoronamiento ideológico, producto de la debacle del “socialismo real”; de otro lado y como consecuencia inmediata el desarrollo rampante del neoliberalismo o la economía de libre mercado; y finalmente el proceso de globalización como articulador de lo político, económico, social y cultural, y por tanto transversal a las múltiples dimensiones de la vida humana.

### Desmoronamiento ideológico

La caída del Muro de Berlín, y por consiguiente la desaparición del campo socialista o del “socialismo realmente construido”, es el signo más importante de finales del siglo XX en tanto que representó la eliminación material de la bipolaridad que gobernó la segunda mitad del siglo XX. De allí el desarrollo de una única lógica global signada por el desarrollo rampante del capitalismo en su fase de plena libertad de mercado, también conocida como neoliberalismo. De otro lado, las consecuencias en cuanto a lo ideológico se expresan en el retroceso de diferentes sectores y fuerzas sociales y políticas, que vincularon su movilización y reivindicaciones, guiados por las experiencias revolucionarias de Rusia, China y Cuba. Este aspecto se marcó de igual manera al interior de los procesos organizativos del Movimiento Estudiantil en las décadas anteriores, en donde las estructuras juveniles de los partidos y sectores de la izquierda colombiana asumieron la conducción del movimiento.<sup>3</sup>

3 Un ejemplo de esto se encuentra en la disputa por conducir la Federación Universitaria Nacional de la década del sesenta y setenta, esta se matizaba siempre entre grupos políticos juveniles como la

Sin lugar a duda el escenario previo se encuentra marcado por un alto grado de politización e ideologización del estudiantado, además de experiencias organizativas de carácter nacional que representan los momentos cumbre de la organización estudiantil como movimiento propiamente dicho. Sin embargo las rupturas generadas por la pérdida del referente chino y soviético marcarían una crisis en el sector estudiantil, que se prolonga hasta finales de la década del noventa.

Desde el punto de vista ideológico hay una crisis muy fuerte que genera toda una serie de desencantos y de acaparamientos de la ideología dominante sobre muchos campos de la sociedad, pero sobre todo en el campo universitario, en tanto que se entra a confrontar la viabilidad de la lucha de masas, de la lucha social, del pueblo como protagonista de los cambios y en últimas a afectar la politización y la ideologización del movimiento estudiantil y juvenil<sup>4</sup>

En este sentido, el “desmoronamiento ideológico”, producto de la debacle del socialismo no solo se presenta como un elemento que reconfigura la realidad global, sino que a su vez afecta de forma directa el carácter generacional, cultural y de contradicción del movimiento estudiantil, ubicando así un escenario de quiebre de algunas de las luchas estudiantiles, pero a su vez dando campo para engendrar nuevas con-

tradiciones que paulatinamente dieron pie a nuevas apariciones del estudiantado en la escena pública nacional. Como lo señalo Romero, “se olvida con mucha facilidad que el Muro de Berlín cayó sobre la bipolaridad de la guerra fría y que buena parte de lo que ocurre en Latinoamérica es consecuencia de ese cambio global.”<sup>5</sup>

Cabe anotar que este “desencanto” por las ideas revolucionarias, tiene gran significado en cuanto al aspecto generacional y cultural que envuelve los desarrollos del movimiento estudiantil. Lo anterior, teniendo en cuenta que definitivamente crecer en medio de un contexto en que las apuestas, discursos y experiencias revolucionarias están al orden del día latinoamericano, es diametralmente opuesto a crecer en el marco de un proceso de masificación unidireccional globalizante, capitalista y neoliberal, cuyo rasgo característico es el individualismo y la negación a ultranza de cualquier utopía social y colectiva. De esta manera, este primer elemento resulta necesario en la comprensión de la realidad que rodea y configura el contexto del periodo, en tanto que permite reconocer el por qué este escenario parte precisamente de la crisis o declive de una movimiento estudiantil.

### El neoliberalismo

El segundo elemento que configura el contexto general, del periodo de crisis y recomposición, es el desarrollo del neoliberalismo como teoría de prácticas políticas y económicas cuyo fin es la no restricción de la libertad de empresa. A partir de esto resulta susceptible la aplican de una lógica empresarial o mercantil a los múltiples

---

Juventud Comunista (JUCO), organismo juvenil del Partido Comunista Colombiano, la Juventud Patriótica, (JUPA) organismo juvenil del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), los Comandos Camilistas, los Núcleos Ocho Octubre, las tendencias socialistas, los grupos maoístas, el Partido Comunista (M-L), las fracciones Trotskistas, los marxistas libertarios, los anarquistas y los grupos político-militares. Véase, Carlos, Medina. *Al Calor del Tropel. UN: Historia de una Década* (Bogotá: Quito Editores, 1991)

4 Entrevista a Becerra, Gabriel, Bogotá, 20 de Agosto de 2012

5 Marco Romero, “Crisis social y transición política en América Latina fines de los noventa”, en *Marx Vive: Sujetos políticos y alternativas en el actual capitalismo*, ed. Jairo Estrada (Bogotá: UN Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2003.) 335-368

ámbitos de provisión social del Estado.<sup>6</sup> En otras palabras, el neoliberalismo aparece en escena como un paquete de reformas políticas y económicas encaminadas a que el Estado abandone su carácter benefactor y garantista del bienestar social. En este sentido, todo lo que anteriormente pudiese ser atribuido a la función del Estado, pasa al ámbito del mercado, la competencia, la oferta y la demanda.

Si bien el desarrollo del neoliberalismo tiene sus inicios en las décadas del setenta y ochenta, especialmente con los gobiernos de Reagan (EE.UU.), Thatcher (Inglaterra) y Pinochet (Chila), influenciados en gran medida por asesores como Milton Friedman proveniente de la Escuela de Chicago,<sup>7</sup> su implementación en mayor escala sucede durante la década del noventa, a partir de la desaparición de la Unión Soviética. Lo anterior, teniendo como signo especial las grandes reformas constitucionales y por tanto la adecuación del Estado, a la denominada apertura económica y al denominado Consenso de Washington.

Esto se ve con mayor claridad en Latinoamérica donde por lo menos 13 países desarrollaron reformas constitucionales en esta década. Para el caso colombiano, la denominada doble apertura (democrática y económica) se materializa a partir de la promulgación de la nueva Constitución Política de 1991, en cuyo impulso tuvo gran importancia el estudiantado a través de los grupos Todavía Podemos Salvar a Colombia (TPSC) y Movimiento Estudiantil por la Constituyente (MEC), “el primero conformado netamente por estudiantes de universidades privadas. El segundo con una composición más heterogénea entre universidades públicas y privadas”<sup>8</sup>

Bajo esta perspectiva, la puesta en marcha de las “recetas neoliberales” se convierte en un elemento más que configura la nuevas y emergentes contradicciones del periodo. Lo anterior, debido a que la transformación de la educación, ya no como derecho garantizado por el Estado, como bien público susceptible de ser mercantilizado abre el escenario a una nueva fase para el Movimiento Estudiantil. De tal manera, el estudiantado se aboca nuevamente hacia la organización gremial en oposición a los proyectos de privatización y con un claro rasgo de defensa de la educación pública. Sin lugar a duda, el neoliberalismo marca un escenario de disputa al interior de la Universidad en dos sentidos, uno práctico o “material” vinculado a la forma en que se organiza, imparte y funciona ésta, acorde a la cadena productiva del capitalismo, y otro ligado al aspecto ideológico o “ideal” que involucra la afectación de su “ethos” en cuanto a su composición en términos de pensamiento y construcción de sujetos sociales.

Si bien, gran parte del estancamiento de los movimientos sociales y dentro de ellos del movimiento estudiantil, se encuentra signada por la desaparición del campo socialista, parte de la reconfiguración de las luchas sociales se da en torno a los trastornos provocados por el propio neoliberalismo. Para el caso de los estudiantes, a partir de mediados de la década del noventa y como producto de la normatividad educativa, cada vez más tendiente a la privatización, se desarrolla una paulatina reconfiguración de los procesos organizativos que como señala “inicia en la resistencia o la oposición a la ley 30”.<sup>9</sup> Vale la pena destacar que este largo proceso de resistencia si bien parte desde el descontento en cada universidad, pronto se muestra como un

6 David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*. (Madrid: Ediciones Akal S.A., 2007)

7 Naomi Klein, *La Doctrina del Shock: El Auge del Capitalismo del Desastre*. (Ediciones Paidós, 2007)

8 Oscar Quintero, “Sociología e historia del movimiento estudiantil por la Asamblea Constituyente

de 1991”, *Revista Colombiana de Sociología* 7, N° 2 (2002): 125-151.

9 Gabriel Becerra *opt. cit.*

elemento global enmarcado en una crisis estructural de los sistemas educativos, en su ajuste hacia la dinámica económica, social y política que involucra el proceso globalizador neoliberal.

### La globalización

Es conocido que el proceso de globalización no es algo nuevo, como se pretendió por un largo tiempo desde los sectores políticos y sociales más críticos y radicales frente a dicho proceso, por el contrario hoy existe un mediano consenso al delimitar ésta como un proceso multifacético y complejo de larga duración que abarca diversos ámbitos y momentos de la vida humana (económico, político, social, cultural, geográfico, ambiental, etc.) y que por tanto, se nos presenta como el proceso más decisivo de la época que vivimos.<sup>10</sup> Se debe resaltar que la noción de larga duración, implica ubicar a la globalización como un proceso que no atañe exclusivamente al capitalismo, sino que al contrario aparece como una constante dentro de la vida humana, desde las primeras migraciones, pasando por el surgimiento de la filosofía y difusión de cada creencia religiosa, por cada innovación técnica y demás rasgo de expansión de una u otra cultura humana, hasta llegar al actual proceso globalizante, que tiene como particularidad la expansión del modelo neoliberal.

En este sentido, el tercer elemento que termina por configurar el periodo de crisis y recomposición es la globalización como contexto histórico de la humanidad y por tanto como síntesis en la que se conjuga la desaparición del campo socialista y la implementación del neoliberalismo como modelo económico del capitalismo a escala mundial. Así pues, resulta usual la forma en que la globalización termina por sustentar y

legitimar cada una de las transformaciones en todos los ámbitos de la vida contemporánea.

Como señala Boaventura De Sousa “la globalización es un vasto e intenso campo de conflictos entre grupos sociales, Estados e intereses hegemónicos por un lado, y grupos sociales Estados e intereses subalternos por el otro”.<sup>11</sup> Bajo esta idea resulta pertinente señalar la forma en que los movimientos sociales se configuran como nuevos sujetos sociales subalternos, que a partir de sus dinámicas entran en contradicción y tensiones con los sectores hegemónicos que se desenvuelven a partir de lógicas de imposición. Así pues, dentro de este campo de conflictividades propios del proceso globalizante, neoliberal y hegemónico, emergen una multiplicidad de las luchas sociales. Dentro de las cuales es de interés destacar las desarrolladas por los estudiantes, las cuales vinculan ideas como la democracia, la educación y los derechos humanos.<sup>12</sup>

Así pues, pese a los supuestos de un fin de la historia tras la debacle del campo soviético y de los proyectos socialistas en América Latina, además del desarrollo del modelo neoliberal escala mundial y

11 Boaventura De Sousa, *La caída del ángelus novus*. (Bogotá: ILSA, 2003), 169

12 Basta mirar dentro de los hitos históricos de las luchas juveniles y estudiantiles para encontrar movimientos como el dado en Córdoba (1918) por la reforma universitaria y cuyo impacto para América Latina aún es de gran importancia, o la articulación juvenil y estudiantil con el Mayo de 68, que parte desde Francia, por la reivindicación de múltiples elementos de los derechos humanos y del reconocimiento de la vida juvenil, pero que también tiene su escenario particular con México y los estudiantes de Tlatelolco, o los dos escenarios más recientes dentro de estos hechos que configuran o delinear una idea de historia del estudiantado a escala internacional, por un lado la movilización latinoamericana de 2011 que articulo diferentes estudiantes de América Latina por una defensa de los proyectos privatizadores de la Universidad en el continente y de otro lado lo sucedido con los estudiantes de Ayotzinapa que ubican al estudiantado en la lucha y defensa de sus Derechos Humanos.

10 Alfredo Riquelme Segovia y Michelle León Huald, *La globalización. Historia y actualidad*. (Chile: Editora e Imprenta Naval, 2003).

la globalización como contexto histórico y síntesis de los elementos desarrollados anteriormente, emergen nuevos espacios de contradicciones y por tanto de luchas sociales. A todo esto, es necesario sumar que es precisamente en este contexto macro que se produce el escenario de crisis y aparente desaparición de estudiantado como actor colectivo y social, pero también, es este mismo contexto en el que se da su reconfiguración política y organizativa, lo cual representa un amplio campo de análisis y estudio aún por desarrollar y profundizar en una posible historia del Movimiento Estudiantil Colombiano.

### **Momentos del proceso de recomposición (1991-2011)**

Considerar el declive ideológico, el neoliberalismo y la globalización como elementos de contexto necesarios para enmarcar las realidades del periodo de crisis y recomposición, dentro de la historia del movimiento estudiantil, resulta fundamental en tanto que es a partir de estos que se posibilita una comprensión de los flujos y reflujos de las luchas estudiantiles en el periodo. Sin lugar a duda, expresar un desmoronamiento ideológico, marca nuevas realidades a la hora de construir identidades y objetivos de la lucha estudiantil. De igual manera, el desarrollo del neoliberalismo como modelo económico, que pregona como doctrina el recorte de lo público, implica directamente la puesta en escena de contracciones en el campo de la educación y su comprensión como mercancía o como derecho. Finalmente la globalización concatena y enmarca de manera general la realidad social, y particularmente la realidad del movimiento estudiantil. Esto debido a que a la par que la globalización desarrolla más y nuevas tensiones, el movimiento social y estudiantil avanza, crece, se estanca o retrocede, respecto a sus objetivos, adversarios y reivindicaciones.

Teniendo en cuenta estos elementos, resulta pertinente abordar aspectos de tipo histórico que nos permitan ubicar las dinámicas del movimiento estudiantil a lo largo del periodo, además de la forma como estos se articulan con el contexto anteriormente delimitado. En tal sentido, el siguiente parte del documento aborda los momentos de la recomposición organizativa, política y reivindicativa del movimiento estudiantil durante el periodo 1991-2011. Para lograr dicho propósito, se ubicarán cuatro momentos clave, que dan cuenta de los escenarios de unidad y confluencia del estudiantado en torno a propuestas de estructuras organizativas nacionales, apuestas programáticas y escenarios de movilización o manifestaciones, que marcan coyunturas importantes dentro del desarrollo de la movilización estudiantil en el periodo señalado.

Ahora bien, resulta pertinente destacar que esta reconstrucción histórica se ajusta a las narraciones y vivencias del proceso organizativo de la ACEU, como parte del movimiento estudiantil. Lo anterior, teniendo en cuenta que es sobre esta que es a partir de dicha organización que se busca realizar una aproximación, análisis y reflexión sobre las violaciones a los derechos humanos en contra el movimiento estudiantil en Colombia. Finalmente, se destaca que la delimitación de la ACEU como punto de referencia, para avanzar en los planteamientos del presente trabajo, se debe al carácter de esta como primera organización de carácter nacional que aparece dentro del periodo delimitado, y por tanto resulta necesario ubicar su devenir, su surgimiento y desarrollo al interior de la historia de Movimiento Estudiantil en Colombia.

### **Escenario de crisis (1991-1995)**

La década del noventa inicia innegablemente con la acción colectiva de los estudiantos en torno al impulso de la denominada séptima papeleta en el año de 1990,

y el posterior desarrollo de la Asamblea Nacional Constituyente en 1991, encargada de promulgar la nueva constitución política de Colombia. Sin embargo, la aparición del estudiantado en este escenario se caracteriza principalmente por su vinculación a lo político y no a una puesta en escena de la lucha reivindicativa gremial, lo cual hace que dicha participación no sea totalmente reconocida dentro de los elementos identitario del movimiento estudiantil. Empero, esto no niega el papel fundamental del estudiantado y la alta capacidad de intervención en la transformación de las realidades sociales y políticas del país.

Esta primera aparición del estudiantado en la década del noventa, no representa necesariamente un escenario fundacional dentro de la recomposición, en tanto que sus intereses y desarrollos, de gran impacto en la vida nacional, en términos de la consolidación de movimiento estudiantil fue más bien frágil, con una fugaz unidad y una rápida dispersión, según Quintero “la gran debilidad en la cristalización del movimiento estudiantil radicó en la indefinición de su adversario social; la acción colectiva estudiantil, en el período 1989-1991 colombiano, no fue un movimiento social pues no logró continuidad en su formación, fue visible más no consolidado.”<sup>13</sup> Por lo anterior se parte que este primer momento dentro de la historia del movimiento, es el de un escenario de crisis marcado por la ausencia de un real proceso organizativo que permita dar un seguimiento a las dinámicas de lucha y recomposición del gremio.

Sin embargo, la puesta en marcha de la nueva constitución, sumado a su abierto carácter neoliberal y a la adecuación de la educación iniciada con el Plan de Apertura Educativa (PAE) y la posterior promul-

gación de la Ley 30 de 1992, emergieron como contradicciones alrededor de las cuales se iniciarían escenarios locales de movilización, principalmente enfocados a las exigencias de aumentos presupuestales, las problemáticas académicas y condiciones administrativas y de calidad, posteriormente se desarrollaron algunos encuentros de mayor carácter nacional.<sup>14</sup> Sin embargo de manera general se puede considerar que este primer momento del periodo se caracteriza por una aparición oscilante, desarticulada y dispersa del estudiantado.<sup>15</sup>

Lo que en el desarrollo del trabajo se ha denominado como “escenario de crisis” parte principalmente por identificar una ausencia de estructuras organizativas, propuestas programáticas y capacidad de articulación y movilización en un nivel nacional, que permitan dar cuenta del desarrollo de un movimiento estudiantil propiamente dicho. Sin embargo las transformaciones en materia educativa permitieron dar visos de encuentros y perspectivas de organización que solo hacia finales de la década tendrían una materialización tras un largo proceso de reagrupamiento de fuerzas, comunión de objetivos y ejercicios prácticos de la lucha estudiantil y la defensa de la educación.

14 El primer referente de carácter nacional que surge en el periodo es el Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios (ENEU), realizado el 10 y 11 de Mayo de 1991, en la Universidad Nacional (sede Manizales) en donde asistieron estudiantes de las universidades del Cauca, Quindío, Tolima, Universidad Nacional, Caldas, Universidad Pedagógica de Bogotá, Universidad Tecnológica de Pereira y ESAP, con el fin de coordinar acciones en contra del PAE y en defensa de la Educación Pública. Una de las cuestiones que agudizaban la agitación en contra del este Plan de Apertura, presentado por el gobierno de Cesar Gaviria, era el aumento inmediato en el costo de matrículas en las universidades públicas en un 23% y la libertad de las mismas en universidades privadas.

15 Martha García, “Luchas estudiantiles” en *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, eds. Mauricio Archila, Alvaro Delgado, Esmeralda Prada y Martha García (Bogotá: Cinep, 2002) 269.

13 Oscar Quintero, opt. cit 145. “Sociología e historia del movimiento estudiantil por la Asamblea Constituyente de 1991”, *Revista Colombiana de Sociología* 7, N° 2 (2002)



### Reagrupamiento de fuerzas y construcción de la organización estudiantil (1996-2001)

La movilización estudiantil empezó a configurarse principalmente desde las universidades públicas, en contra del PAE y de la nueva normatividad en materia de educación, la cual tenía como propósito adecuar éstas a las demandas del neoliberalismo. Así pues, son éstas contradicciones las que resultan ser la antesala al proceso de reconfiguración del estudiantado como actor colectivo y social. Empero, pese a existir pequeños escenarios de movilización en lo local, resultó imposible caer en una pronta articulación y permanencia de estas luchas, por lo cual en algunas ocasiones terminaba viéndose como un desgaste más, una ganancia menos y una suma al desencanto juvenil que imperaba en el marco del contexto<sup>16</sup>

Sin embargo, los brotes de movilización y oposición a la política educativa permitieron ir desarrollando escenarios de articulación estudiantil. El primero de estos fue la construcción de la Asamblea Nacional de Estudiantes Universitarios (ANEU), la cual inicia su configuración a partir de 1994 y se extiende en su desarrollo hasta el año de 1996, no como proceso organizativo propiamente, sino como escenario de agrupamiento de los estudiantes en torno a la política educativa, como señala Libreros:

“La coyuntura que se nos presentaba, con la imposición del modelo neoliberal, nos permitió iniciar un proceso de acercamiento con las organizaciones juveniles de izquierda, pero sobre todo, nos brindó la oportunidad de empezar a recorrer el país tratando de agrupar a los estudiantes, en la idea de poner a discutir, si la ley 30 era realmente un proyecto que diera respuesta a las necesidades de la comunidad universitaria, y al tiempo que íbamos

proponiendo la organización del movimiento estudiantil”<sup>17</sup>

Se puede señalar que el carácter de “asamblea” obedece a la necesidad de construir un espacio en cierta manera simbólico, que tuviera la capacidad de recoger al grueso del estudiantado y la diversidad que éste representaba, en torno a un punto en común. Al respecto son tres los elementos a destacar de este proceso de reagrupamiento. En primer lugar la construcción del debate estudiantil alrededor de lo eminentemente académico y educativo; de otro lado la descentralización de los espacios nacionales y la construcción de escenarios de confluencia estudiantil desde lo local hacia lo nacional; finalmente el hecho de poner la movilización herramienta de lucha estudiantil.

Ahora bien este incipiente proceso de articulación aun resultaba insuficiente en términos de los retos que involucraba una interlocución con la institucionalidad universitaria y gubernamental. Es precisamente que desde los encuentros de la ANEU, se va planteando la organización como necesidad y como síntesis en la reconstrucción del Movimiento Estudiantil. A partir de los procesos de movilización durante el desarrollo de la ANEU, se produce en el año 1997 la puesta en marcha de la convocatoria al I Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios (CNEU), y su posterior desarrollo en el mes de marzo de 1998, en la ciudad de Cartagena.

El CNEU aparece dentro del periodo como el primer gran escenario con proyección organizativa del estudiantado, y por tanto vale la pena destacar tres elementos fundamentales de su desarrollo. En primer el congreso logro posicionarse incluso dentro de la institucionalidad obteniendo apoyo de algunas universidades, del MEN, del ICFES y de empresas privadas;<sup>18</sup> de otro

17 Ibid.

18 Anónimo, “Universitarios, juntos ya”. *El Tiempo*, Bogotá, 21 de Mayo, 1998.

16 Entrevista a Libreros, Giovanni, Bogotá, 12 de Junio de 2012

lado, logra definir una plataforma nacional de lucha, con objetivos y apuestas de largo alcance; finalmente y quizá como elemento aún más importante, el CNEU es el escenario fundacional de la Asociación General de Estudiantes Universitarios, que algunos meses después redefiniría su nombre a Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU) convirtiéndose así en la primera organización de carácter gremial del periodo producto de un largo proceso de acumulación, encuentro y construcción colectiva del estudiantado.<sup>19</sup>

### **Coordinación estudiantil y unidad de acción 2002-2008**

Si bien el proceso de organizaciones del estudiantado encuentra su primera síntesis en el CNEU, y de allí en la creación de la ACEU como referente organizativo más amplio del estudiantado, pronto se inicia un fraccionamiento al interior de ésta, especialmente dado por grupos estudiantiles afines a grupos políticos de diferente índole. Al tiempo que se da la fundación de la ACEU, se desarrollan procesos como el de la actual FUN Comisiones MODEP, y la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), sin embargo estos no logran tener el elemento fundacional y aglutinador que represento el proceso del CNEU.

Por encima de que se hayan desarrollado procesos paralelos o continuados de

configuración de la organización estudiantil, resulta claro que el momento se marca por la clara tendencia a generar procesos organizativos con miras a articular y reconstruir al movimiento estudiantil en una perspectiva nacional, a la vez que se avanza en la búsqueda de victorias frente a la reforma educativa.

Ahora bien, este tercer momento tiene dos rasgos particulares a tener en cuenta. En primer lugar la emergencia de nuevos procesos organizativos, algunos producto de rupturas al interior de la ACEU y otros producto de las dinámicas locales y regionales. Vale la pena destacar que el fraccionamiento interno de la ACEU, se desarrolló durante su tercer congreso, dando origen al proceso estudiantil de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) cuyo desarrollo y consolidación se dará en el año 2005. Posteriormente un nuevo fraccionamiento tanto de la ACEU como de otros procesos llevarían al surgimiento de Identidad Estudiantil.<sup>20</sup> Empero, estas divisiones organizativas y emergencias de nuevas estructuras no conllevo a un desmoronamiento general del estudiantado en la construcción del movimiento estudiantil, contrario a ello involucró buscar nuevos escenarios de unidad organizativa y de acción.

Producto de la proliferación de organizaciones y procesos estudiantiles el III Congreso de la ACEU, desarrolla una nueva iniciativa en torno a la Coordinadora Nacional de Estudiantes Universitarios, que en palabras de Flórez, “surge con dos propósi-

19 Debe destacarse que durante el año de 1998 se desarrolla la configuración de un proceso estudiantil paralelo, más no antagonico al desarrollado en la construcción de la ACEU. Dicho proceso en un principio es conocido con el nombre de Comisiones, el cual inicio su desarrollo principalmente en la Universidad Nacional y posteriormente en la UPTC, estas dos universidades impulsarían la construcción final de la FUN Comisiones, que años después se articularía con el MODEP, quedando finalmente y hasta la actualidad como organización estudiantil de carácter nacional FUN Comisiones MODEP. Véase Olmedo Vargas “*Movimientos Universitarios, América Latina siglo XX*” (Tunja: Jotamar, 2005)

20 Se debe señalar que los procesos organizativos de carácter nacional surgidos durante el periodo de “crisis y recomposición”, cada uno con sus propias características políticas e ideológicas, son: la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), la Federación Universitaria Nacional (FUN-Comisiones) y el Proceso Nacional Identidad Estudiantil. Otras son más del ámbito capitalino, como Comuna Universitaria, Conciencia Crítica y Rebelión Estudiantil Organizada (REO).

tos concretos, el primero consistía en coordinar la unidad de acción del movimiento estudiantil y el segundo en trazar una hoja de ruta para la construcción de la organización estudiantil unitaria.<sup>21</sup> Así pues, si bien este tercer momento está marcado por el fraccionamiento y la emergencia de nuevas estructuras organizativas, también demandó constantemente de la unidad estudiantil como guía dentro de la lucha por consolidar al movimiento.

El segundo aspecto que marca este periodo es el recrudecimiento de la violencia en contra del movimiento estudiantil, articulado principalmente por el desarrollo de la denominada política de seguridad democrática, a partir de la cual se avanza en la intervención, a diversas universidades públicas del país, bajo la idea de recuperar la gobernabilidad en éstas y atacar la infiltración de grupos subversivos.

Dicha intervención conlleva a dar un tratamiento de problema de orden público a las manifestaciones estudiantiles y por tanto legitimar el acceso de la fuerza pública a las instituciones. De otro lado, la paulatina eliminación de las consultas internas para la elección de rectores y directivas administrativas de algunas instituciones y la sustitución e imposición de rectores afines a la idea de recuperación de gobernabilidad y con una visión mercantilista de la educación, se sumó a este proyecto.<sup>22</sup> Así pues

este tercer momento pone de manifiesto la dinámica de violencia y ataque sistemático a los DDHH, aspecto que se busca desarrollar con mayor profundidad en el siguiente capítulo del trabajo.

### La Mesa Amplia Nacional Estudiantil 2009-2011

Sin lugar a duda, el desarrollo del Movimiento Estudiantil a lo largo del periodo no se presenta con un desarrollo estable y permanente, al contrario ha consistido en un largo proceso de acumulación, de reconfiguración organizativa y de movilización, en algunos momentos con mayor capacidad de cohesión a nivel nacional y en otros como expresiones esporádicas y locales. Sin embargo el año 2011 marca un punto de inflexión en cuanto a la movilización estudiantil en contra de la política educativa y sobre todo por la búsqueda de una nueva propuesta de educación.

En un primer momento se puede señalar que la emergencia de la MANE representa la síntesis más importante del movimiento estudiantil a lo largo del periodo, en tanto que es producto de los aciertos y errores que tuvieron sus escenarios previos (ANE, CNEU, ENEU) y sin lugar a duda es hasta el momento el escenario más amplio de unidad conseguido por el estudiantado. Muestra de ello es el posicionamiento de un Pliego Único Nacional de Exigencias, inspirado de la experiencia de la FUN de 1971 y su lucha por el cogobierno universitario, la construcción de mesas locales y regionales, como base fundamental en los procesos de discusión y debate del estudiantado, y la construcción de una propuesta alternativa de ley de educación, que si bien no logra consolidarse pone un punto de referencia que vale la pena estudiar en el escenario de construcción de memoria histórica de la lucha estudiantil en Colombia.

Ahora bien, vale la pena destacar que el proceso de la MANE, contrario a los postu-

21 Entrevista a Flórez, Claudia, Bogotá, 28 de Enero de 2013

22 Si bien ya desde 1997 el paramilitarismo tenía incursiones en diferentes zonas del país e incluso posicionamiento en universidades públicas, será a partir de la denominada “seguridad democrática” y su anclaje con la denominada “revolución educativa” que el paramilitarismo, existente dentro de algunas universidades, logra posicionar administrativos y directivas en las máximas instancias de gobierno de las universidades, especialmente públicas. A esto se suma que posteriormente muchos de los rectores puestos a adrede por el gobierno nacional, terminaron por ser investigados por sus nexos con el paramilitarismo.

lados de algunos medios de comunicación que ubicaron estas movilizaciones como algo eminentemente coyuntural, parte de una paulatina reactivación de la movilización estudiantil a partir del 2008, dos años después del desmoronamiento de la CNEU, y los avances en cuanto a movilización durante el 2009, alrededor de la construcción y reproducción de los Encuentros Nacionales de Estudiantes Universitarios (ENEU's). Dichos ENEU's surgen a partir del 2008, tras los duros ataques recibidos por el movimiento en el primer periodo de gobierno de Uribe y en la coyuntura electoral del 2006, y se replican consecutivamente durante los años 2009 en Bogotá, 2010 en Manizales y 2011 nuevamente en Bogotá. Este último ENEU será el escenario en el cual se debata, y defina la creación y construcción de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), como respuesta inmediata al proyecto de reforma a la educación superior, planteado desde el nuevo gobierno de Juan Manuel Santos.

De esta manera, este último momento que configura esta breve historia del movimiento estudiantil se encuentra marcado por un escenario de avanzada del estudiantado frente a la política educativa. Como señala Forero:

“Históricamente el movimiento estudiantil había sido muy contestatario, es decir, el gobierno sacaba alguna reforma, alguna propuesta y los estudiantes nos oponíamos y nos movilizábamos en contra de eso y ya, pero el proceso del 2011, nos hizo pasar a la ofensiva, pasar a la propuesta”.<sup>23</sup>

En este sentido son tres los elementos que caracterizan el desarrollo de la MANE. En primer lugar el carácter encontrar en la defensa de la educación pública y en la oposición a la reforma educativa en escenario común sobre el que se proyecta

la unidad estudiantil, en segundo lugar el significativo avance en lo programático y en lo organizativo, logrando así hacerse a un espacio dentro del escenario político nacional a partir de los debates públicos en el congreso y la puesta en escena de la capacidad movilizadora del estudiantado, en tercer lugar se ubica precisamente la movilización como creatividad y rasgo identitario del movimiento estudiantil, además de dotar esta de nuevas formas y dinámicas que pasaron de la marcha al carnaval y a la difusión amplia de sus ideas como movimiento.

Empero el proceso tras la finalización del paro nacional y los incumplimientos por parte del gobierno en los acuerdos, inicio un retroceso que a la fecha se ha visto en la pérdida de dinámica, la casi desaparición de la MANE y la avanzada desde el gobierno con la actual política pública de educación “Acuerdo por lo superior 2034”. Así pues este es el escenario general en el que se ha desenvuelto la lucha estudiantil con sus auges y declives, pero sobre todo con su permanencia a veces abierta y otras subterráneas, en defensa de la educación como derecho.

## Conclusiones

En un mundo en el que las transformaciones sociales, políticas e incluso económicas parecen provenir desde los procesos emprendidos por los nuevos movimientos sociales, resulta de gran importancia volver la vista sobre las dinámicas, mecanismos y formas de organización de los jóvenes y especialmente sobre el cómo estas empezadas a impactar al interior de la sociedad. En tal sentido la pertinencia sobre realizar una aproximación a la historia del movimiento estudiantil y la forma en que este se articula con las realidades del contexto global y nacional, se sustenta en la imposibilidad de comprender los desarrollos del mundo contemporáneo fuera de las lógicas de los

23 Entrevista a Forero, Álvaro, Bogotá, 25 de Mayo de 2013

movimientos sociales, sus reivindicaciones y sus luchas.

Resulta pertinente establecer que pese a la idea general de que los movimientos sociales y particularmente el movimiento estudiantil colombiano, únicamente existe en los escenarios visibles de la marchas y manifestaciones, se debe considerar que su devenir articula diferentes momentos y espacios de la movilización. Por tanto se hace necesario profundizar en su estudio en un carácter histórico y continuado, capaz de encontrar las rupturas y continuidades de éste, tanto en sus más visibles formas de manifestación social, como es sus momentos y escenarios de reflujo o estancamiento.

En este sentido, el desarrollo de este trabajo nos permite señalar que los desarrollos del movimiento estudiantil se encuentran profundamente vinculados con las realidades del contexto y de allí con las contradicciones que emergen entre los elementos que lo componen. Es decir que tanto el desmoronamiento ideológico, como el neoliberalismo y la globalización terminan por ser determinantes del quehacer del movimiento.

Así pues, las transformaciones de las del sistema y las instituciones educativas, en el marco del capitalismo neoliberal y globalizante, se convierten en el elemento que impulsa la recomposición del movimiento estudiantil en Colombia y de allí las nociones organizativas, diferentes con relación a otros periodos de su historia, que van desarrollando nuevos escenarios de lucha acorde a las necesidades del estudiantado.

Sin lugar a duda, la mayor sientes del periodo se encuentra marcada por el reconocimiento de la necesidad de la organización estudiantil, en tanto que es desde esta que se empieza un avance en la construcción de reivindicaciones gremiales acordes al contexto. De tal manera, este periodo se diferencia a los demás momentos de la historia del movimiento estudiantil en que su

noción no parte desde lo político o ideológico, sino que se deje de lado la noción histórica sobre la democrática del país, sino que se ubica desde las necesidades del sector social en concreto. En tal sentido lo que denominamos recomposición del movimiento, parte desde la defensa de la educación pública y la consolidación de proceso contra el sentido mercantil de la universidad.

Vale destacar que a partir de las manifestaciones locales en contra de las políticas educativas posteriores a la nueva constitución política se genera un desarrollo de incipiente organización que paulatinamente encontrará espacios como la Asamblea Nacional de Estudiantes Universitarios y el Congreso Nacional de Estudiantes, en los cuales se perfila la permanente intención de consolidar la unidad organizativa y de lucha de los y las estudiantes en Colombia. Pese a que estos encuentran una primera materialización en la fundación de la ACEU y hacia el final del periodo en la MANE, aun no existe una consolidación total de este proyecto unitario del movimiento. Empero, se convierte en una constante a lo largo del periodo, que permite ubicar los escenarios que han permitido aglutinar, organizar y avanzar en las luchas de los estudiantes, de una manera cada vez más impactante con relación al resto de la sociedad, llegando por momento a conjugar sus consignas con los de otros movimientos sociales e incluso jalonando parte de estas.

Finalmente queda por señalar que este periodo de recomposición, a partir del reagrupamiento de fuerzas estudiantiles en busca de una organización estudiantil amplia, se convierte en un escenario de múltiples y ricas experiencias que representan una reinención de la organización y del movimiento estudiantil acorde a los momentos, situaciones y contextos propios por los que atraviesa la sociedad, y que pese a ser un campo de recién estudio e investigación, su ubicación como actor social y

colectivo dentro de los procesos populares que se gestan en Colombia, se convierte en un importante bastión en la construcción de la memoria histórica y colectiva que hoy necesita nuestro país con miras a consolidar una posibilidad de paz estable y duradera.

### Bibliografía

- Acevedo, Álvaro. "El movimiento estudiantil entre dos épocas." *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 2004.
- Acevedo, Alvaro. «La movilización estudiantil universitaria del año 2011 en Colombia: Retrospectiva de un síntoma contestatario.» *Educación y Desarrollo Social*, 2015: 40-55.
- Acevedo, Alvaro, y Alonso Samacá. «Entre la movilización estudiantil y la lucha armada en Colombia.» *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 2015: 157-182.
- Acevedo, Alvaro, y Gabriel Samacá. «El movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental: notas para un balance y una agenda de investigación.» *Revista Historia y Memoria III*, n° 3 (2011): 45-78.
- Acevedo, Álvaro, y Gabriel Samacá. «El movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental: notas para un balance y una agenda de investigación.» *Revista Historia y Memoria III*, n° 3 (2011): 45-78.
- Archila, M, A Delgado, M Garcia, y E Prada. *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*. Bogotá D.C.: Cinep, 2002.
- Archila, Mauricio. «El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica.» *OSAL Observatorio Social de América Latina*, n° 31 (Mayo 2012): 71-103.
- Archila, Mauricio. *Historiografía de los Movimientos Sociales en Colombia siglo XX*. Vol. I, de *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía*, de Tovar Zambrano, 251-352. Bogotá: Editorial Universidad Nacional-EUN, 1994.
- Archila, Mauricio. «Movimientos estudiantiles.» *OSAL Observatorio Social de América Latina*, 2012: 71-103.
- Caycedo, Jaime. «Conceptos metodológicos para la historia del movimiento estudiantil colombiano.» *Revista Estudios Marxistas*, 1984: 48-60.
- Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP. *Marco conceptual. Banco de datos de derechos humanos y violencia política*. Bogotá: Cinep, 2008.
- Cuesta, E. *Movimientos sociales*. Bogotá: Cinep, 2003.
- Daza, Carlos. *Análisis de las estrategias de marketing político de Álvaro Uribe Vélez durante sus campañas electorales 2002 y 2006 y durante el ejercicio de su gobierno presidencial en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- De Sousa, Boaventura. "Los procesos de globalización." En *En La caída del ángelus novus*, de Boaventura De Sousa, Bogotá: ILSA, 2003.
- De Zubiría, S. *Universidad, cultura y emancipación en América Latina*. Bogotá D.C.: Izquierda Viva, 2013.
- Anónimo, "Investigación contra rector de la UIS por nexos con 'paras'." *El Espectador*, Bogotá, 17 de Abril de 2012.
- Anónimo, "Destituyen a ex-rector de la UIS que recibió llamada de una paramilitar." *El Tiempo*, Bogotá, 29 de Abril de 2015.
- Anónimo, «Universitarios, juntos ya.» *El Tiempo*, Bogotá, 21 de Mayo de 1998.
- Entrevista a Becerra, Gabriel, Bogotá, 20 de Agosto de 2012.
- Entrevista a Flórez, Claudia, 28 de Enero de 2013.
- Entrevista a Forero, Álvaro, 25 de Mayo de 2013.

- Entrevista a Libreros, Giovanni, 12 de Junio de 2012.
- Fundación Seguridad y Democracia. «<http://www.erta-tcrg.org>.» <http://www.erta-tcrg.org>. 2008. <http://www.erta-tcrg.org/cri6224/2008/paramilitaires/pdf/verdadSuMagnitud.pdf> (último acceso: 3 de Julio de 2017).
- García, Martha. «Luchas estudiantiles.» En *25 años de luchas sociales en Colombia 1975-2000*, de Mauricio Archila, Alvaro Delgado, Esmeralda Prada y Martha García, 269. Bogotá: Cinep, 2002.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal S.A., 2007.
- Klein, Naomi. *La Doctrina del Shock: El Auge del Capitalismo del Desastre*. Ediciones Paidós, 2007.
- Leal, Francisco. «la participación política de la juventud universitaria como expresión de clase.» En *Educación e Ideología*, de Mario Latorre Rueda, 155-203. Medellín: La Carreta, 1984.
- Lebot, Ivon. «El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional: 1958-1974.» *Educación e Ideología en Colombia*, 1984: 71-112.
- Medina, Carlos. *Al Calor del Tropel. UN: Historia de una Década*. Bogotá: Quitoto Editores, 1991.
- . *8 y 9 de junio día del estudiante, crónicas de violencia 1924-1954*. Bogotá: Ediciones Alquimia., 1983.
- . «Sobre el Movimiento Estudiantil.» *Scribd*. 19 de Diciembre de 2000. <https://es.scribd.com/doc/30651235/Sobre-El-Movimiento-Estudiantil-Carlos-Medina-Gallego> (último acceso: 12 de Agosto de 2013).
- Romero, Marco. «Crisis social y transición política en América Latina fines de los noventa.» En *Marx Vive: Sujetos políticos y alternativas en el actual capitalismo*, de Jairo Estrada, 335-368. Bogotá: UN Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2003.
- Semana. «La Universidad y los paras.» *Revista Semana*, 22 de Septiembre de 2007.
- Soto, Diana Elvira; Lima, José Rubens. *Políticas universitarias en Latinoamérica: Historia y perspectiva*. Sao Paulo: Emblema, 2006.
- Suarez, F. *El Movimiento Estudiantil Colombiano. Crisis y recomposición (1991-2011)*. Tunja, 2013.
- Turriago, Daniel. «Los procesos de paz en Colombia, ¿Camino a la reconciliación?» *Actualidades Pedagógicas*, 2016: 159-178.
- Vargas, Olmedo. *Movimientos Universitarios, América Latina siglo XX*. Tunja: Jotamar, 2005.